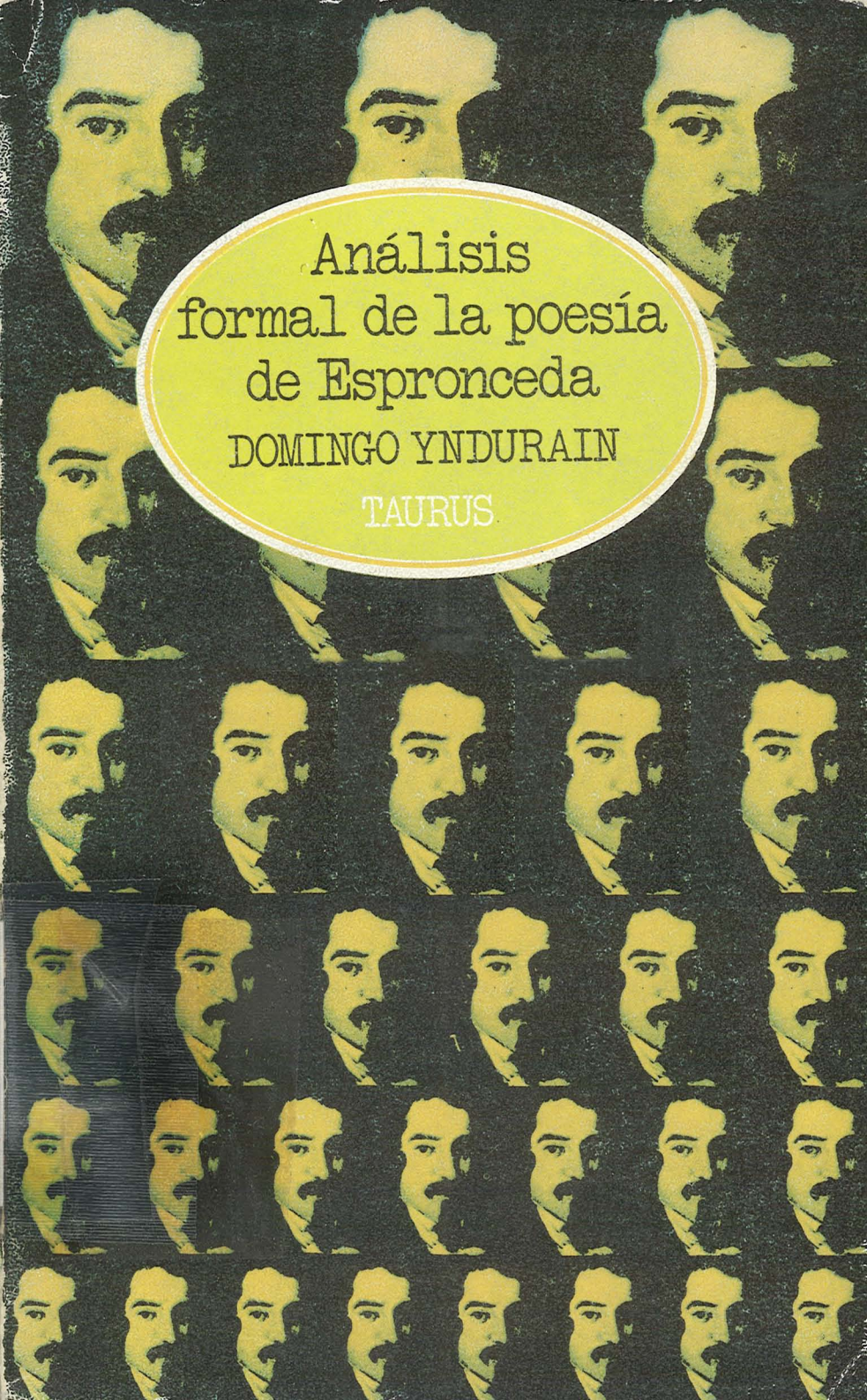
Análisis
formal de la poesía
de Espronceda
DOMINGO YNDURAIN
TAURUS

ANALISIS FORMAL DE LA POESIA DE ESPRONCEDA

Cubierta:

ANTONIO JIMÉNEZ

© 1971, Domingo Ynduráin

TAURUS EDICIONES, S. A.
Plaza del Marqués de Salamanca, 7. MADRID-6
Depósito legal: M. 20.709 - 1971

PRINTED IN SPAIN

DOMINGO YNDURAIN

ANALISIS FORMAL DE LA POESIA DE ESPRONCEDA

Prólogo de

RAFAEL LAPESA

TAURUS

A MARIOLA

Agradezco a don Rafael Lapesa el interés con que ha seguido la marcha de este estudio, corrigiendo, anotando y sugiriéndome caminos. En ocasiones, comentarios suyos van incluidos en el texto sin indicación de que le pertenecen.

La ayuda recibida de Francisco Ynduráin rebasa el marco profesional, ya que para mí es tan importante su dirección y crítica del manuscristo de este libro y de otros trabajos, como su ejemplo e influencia en mi formación.

INDICE

Dedicatoria ... 7
Indice ... 9
Prólogo ... 13

DESAHOGO TEORICO Y CASI DOCTRINAL ... 15

Algunas advertencias técnicas ... 21

El PELAYO ... 25

Adjetivación.
Epítetos ... 27
La colocación del adjetivo ... 39
Verbos ... 53
El Número ... 59
Aliteración ... 63
Exclamaciones ... 71
Interrogación retórica ... 81
Enumeración — I ... 85
Enumeración — II ... 101
Simetrías ... 105
Simetrías en dos versos ... 109
Simetrías en tres versos ... 110
Simetrías en cuatro versos ... 111

Anteposición de complemento con *de* ... 113
Intensión ... 119
Versificación ... 125
Licencias poéticas ... 153
Arcaísmos ... 157

Metáfora ... 159
Comparaciones creadoras de imágenes ... 165

EL ESTUDIANTE DE SALAMANCA ... 169

Recurrencias ... 171
Adjetivación ... 177
Morfología del adjetivo ... 191
Función de los adjetivos ... 193
Grupos de sentido y valores de los adjetivos ... 195
Interpretación ... 202

Disyunción ... 213
Género ... 221
Función expresiva del verbo ... 223
Aliteración y Onomatopeya ... 243
Exclamación ... 249
Interrogación ... 253
Enumeración ... 255
1. Enumeración de Sustantivos ... 255
2. Enumeración de Adjetivos ... 264
3. Enumeración de grupos de Sustantivo-Adjetivo ... 272
4. Enumeración de frases sin verbo apuestas a una frase con verbo ... 278
5. Enumeraciones nominales, recapitulación ... 280
6. Enumeraciones de Verbos ... 281
7. Conclusiones ... 291

Simetrías ... 295
I. Simetrías en un verso ... 297
II. Simetrías en dos versos ... 304
III. Simetrías en tres versos ... 319
IV. Simetrías en cuatro versos ... 321
V. Simetrías en N versos ... 324

Oposiciones ... 329
I. Oposición de contrarios ... 329
II. Oposición de distintos ... 336
III. Otras disposiciones ... 341
IV. Conclusiones ... 342

Fórmulas dobles ... 345
Anteposición de complemento con *De* ... 351
Término intenso ... 355
Encabalgamiento ... 359
Antonomasia ... 365
1. Sustantivación de oraciones de relativo ... 366

2. Sustantivación de adjetivos 367
3. Conclusiones 368

Visualización 371
Romanticismo, Vaguedad. Imprecisión 373
1. Referencias temporales 373
2. Inseguridad en las apreciaciones 376
3. Vaguedad en las cosas 384
4. Otros elementos característicos de indeterminación 394

EL DIABLO MUNDO 399

El Adjetivo 401
Distancia interacentual 421

Exclamaciones 429
Interrogación literaria 441
Enumeraciones 455
Simetrías 473
Oposiciones 483
Fórmulas dobles 497
Anteposición de complemento con *De* 501
Término intenso 503
Disyunción 505
Metáforas 507
Prosaismo 511
Vaguedad 515
Tiempo 517
Aproximación 535
Intensificación 555
Fallas 569
Claves 587

DIALOGOS 595

I. Consejos del viejo 597
II. Cuadros dramáticos 605

Los apartes 621

Conclusión 632

PROLOGO

Domingo Ynduráin se enfrenta con la poesía de Espronceda intentando valorar de manera objetiva la elaboración estilística a que el poeta sometió su obra, y penetrar en la visión del mundo y en la actitud vital que rigen su producción narrativa. Dura prueba para el investigador y para el autor estudiado cuando éste no es artífice riguroso ni pensador genial. Espronceda, voz de una generación literaria apresurada e impulsiva, no hizo pasar sus versos por tamices exigentes ni reprimió la gesticulación para dejar sólo la hondura del sentimiento. El análisis de su obra, cuanto más aséptico sea más pondrá de relieve lo que en ella es tópico, reiteración, manido efectismo. Domingo Ynduráin ha tenido que registrarlo ineludiblemente; pero también señala los aciertos de expresión, sobre todo en El estudiante de Salamanca, *donde Espronceda logró crear un ambiente de obsesiva y evanescente irrealidad. Quizá no compartiría yo la interpretación de que este mundo fantasmagórico esté al servicio de la moral grata a los «bien pensantes»: el castigo eterno de don Félix era el desenlace impuesto por la leyenda tradicional, pero la simpatía del poeta está decididamente a favor del héroe que desafía todos los poderes humanos y divinos. En cambio, creo un hallazgo la explicación que el exegeta da a la abundante adjetivación (excesiva para el lector actual) con que Espronceda puebla sus*

estrofas: desde los primeros decenios del siglo XIX *los escritores se dirigen a un público mucho más numeroso que antes, y sienten la necesidad de orientar las reacciones de sus lectores. La preocupación por ellos es evidente en* El Diablo Mundo, *poema en que Ynduráin descubre la influencia de la literatura de cordel, hasta ahora no percibida.*

En el presente libro se aplican diversos procedimientos de análisis según el interés principal de cada poema. Junto a los métodos tradicionales de la estilística (estudio de las estructuras gramaticales, cómputos de frecuencia, etc.), se emplea el enfoque histórico-social. Esta es una de sus novedades. Su autor, tal vez por miedo a ser demasiado iconoclasta, no ha introducido el escalpelo en las poesías líricas de Espronceda ni en el Canto a Teresa. *Esperemos que más adelante se decida a estudiarlos: seguramente encontrará en ellos más oro y menos escoria que en los poemas narrativos. Y quien ha sabido llevar a cabo la prospección en el terreno más ingrato, acertará también cuando centre su mirada en las oraciones donde el poeta habló con acento más personal.*

RAFAEL LAPESA

DESAHOGO TEORICO Y CASI DOCTRINAL

(*El lector no está obligado ni tiene necesidad de leerlo, pero se le ofrece un poco en compensación de lo que, si persevera, le aguarda.*)

La visión de Espronceda como un revolucionario, sea en su vida o en su obra, es algo que me resulta incomparable, a menos que se produzca desde una perspectiva pequeño burguesa (si la afirmación es sincera) o que provenga de la izquierda aristocrática.

Para mí la oposición y crítica del poeta de Almendralejo, frente al mundo de su tiempo, se produce al contemplar la situación de un caso individual, el suyo propio, en ese mundo, y depende exclusivamente de dicho factor: por lo demás, el mundo como tal es aceptado.

Consecuencia de lo anterior es que en la vida y obra de nuestro poeta se da una crítica superficial y anecdótica —nunca arriesgada ni verdaderamente comprometida— que únicamente sirve, en definitiva, para enmascarar —y preservar, claro— los conflictos e injusticias de la sociedad en que vive. En efecto, la obra completa de Espronceda fue, desde el primer momento y sigue siéndolo, aceptada por la burguesía; es verdad que con aspavientos de escándalo, pocos, pero también es cierto que nunca tuvo problemas con ninguna censura y sus poemas eran repertorio obligado en los recitales de la

buena sociedad. Un poco más abajo se recitaba el apócrifo de «sin chales en los pechos y flojo el cinturón»; pero aun esto, que parecía lo más escandaloso, se olvida al llegar a la pubertad, por ingenuo.

Estos hechos deberían dar qué hablar.

Por otra parte, a mí, la persona de Espronceda me parece la de un señorito chisgarabís sin fundamento. Quizá con gracia a nivel de contacto personal, y con maldita la gracia a nivel de grupo. No cabe duda de que a este respecto las impresiones de antipatía o simpatía son siempre defendibles, en cuanto subjetivas. Pero lo que ya no es tan subjetivo es la apreciación del significado (no del valor) de la obra literaria: tenemos una *historia* de su recepción y una posibilidad de análisis en cuanto es *comunicación* basada en un sistema, la lengua.

Es por esto por lo que me parece que los novísimos estudiosos, comentaristas y defensores de Espronceda quedan al aire. Y esto no por sus afirmaciones sino por la posición desde la que las lanzan.

Afirmar que la obra de Espronceda es revolucionaria y avanzada, políticamente o no, es colocarse o andar muy cerca del grupo de personas [1], entre las que está de moda la sensibilidad camp, el izquierdismo aristocrático y cuya preocupación son los temas, cuanto más exclusivos mejor; naturalmente, con terminología ya marxista, ya revolucionaria, pero sin pasar, ni en aquello ni en esto, de la terminología.

No cabe duda de que puede haber un aristocratismo revolucionario y progresista en *su* realidad; de lo que tampoco cabrá duda es de que puede haber un aristocratismo falsamente revolucionario, también en *su* realidad.

Esto viene al caso porque para hacer una labor, en el campo que sea, de carácter revolucionario o, más modestamente enunciado, de modificación social, es necesario un apoyo teórico, obtenido a base de información y reflexión sobre la teoría y la práctica pertinentes. Es muy curioso y revelador, pues, que se haga bien sociología de la lengua o se estudie el lenguaje y la sociedad, bien juicios sobre el valor histórico, social-revolucionario, etc., de obras literarias sin tener los conoci-

mientos indispensables ni de lingüística ni de literatura (caso de que se puedan separar), aunque utilizando la terminología más críptica y nueva que encontrarse pueda.

Es, en definitiva, como verá quien leyere, adoptar la misma actitud que Don José Espronceda.

Lo que no tiene nada de extraño, pues, como cita F. Rico, «lo semejante da con lo semejante».

DOMINGO YNDURÁIN

[1] Esto ya en la época; mucho más, siglo y pico después.

ALGUNAS ADVERTENCIAS TECNICAS

El análisis de la lengua poética de Espronceda lo he realizado en tres planos o niveles, correspondiendo a las tres obras estudiadas.

En *El Pelayo* me he limitado a dejar sentadas las bases en las que se apoyarán las construcciones posteriores. En esta obra he atendido casi exclusivamente a la descripción de fenómenos lingüísticos, sintetizados en recuentos y porcentajes. Esta base se mantiene también en las otras dos obras estudiadas.

La segunda etapa se hace sobre *El estudiante de Salamanca*; aquí trato ya de interpretar los fenómenos descritos así como encontrar algún sentido a las relaciones cuantitativas que se establezcan entre ellos.

En las partes estudiadas de *El diablo mundo* hay ya, basada en la forma y en la frecuencia de aparición, una teorización general sobre las formas descritas y sobre los esquemas a que éstas pueden ser reducidas. Es la parte más arriesgada y discutible.

En cualquier caso, aunque las interpretaciones no fueran aceptadas, pueden quedar los datos, el acarreo de material. Y esos datos pueden ser utilizados para la construcción de otras interpretaciones más acertadas o como material para otros trabajos.

En general, este estudio sobre la poesía de Espronceda parte de una consideración teórica y funcional respecto a la naturaleza de la lengua. Para mí no es tanto un sistema de signos como un medio de comunicación. El sistema existe, esto es indudable, pero la justificación del sistema, o de la estructura, sólo se realiza en cuanto cumple una función; es, pues, secundario. En este sentido creo que la descripción gramatical o lingüística es previa a cualquier interpretación que quiera ser objetiva, pero no es suficiente. Me parece necesario ver la función que cumplen esas formas, consideradas como medio por el cual se obtiene un mensaje. Esto es lo que trato de aplicar en el estudio de la lengua poética de Espronceda.

Además de la recogida y clasificación de datos, he intentado esbozar una manera de hacer crítica literaria. Es muy posible que los estudios literarios estén muy lejos todavía de ser una ciencia; por ello mismo hay que tratar de salir de la crítica impresionista intuitiva, eliminando en lo posible la subjetividad. Para tender a ese fin no veo otro camino que buscar el apoyo de la lingüística, sobre todo, y de las ciencias de la comunicación y del pensamiento después: lógica, informática, etc. Si en muchos casos no he podido apurar los análisis ha sido por falta de preparación en estas disciplinas que últimamente empiezan a formar parte de los estudios lingüísticos y filológicos, las matemáticas y la lógica algorítmica en especial.

Para realizar el análisis de la poesía de Espronceda he seguido este método: una vez recogida y clasificada una forma lingüística determinada he tratado de considerar la fórmula como tal, con independencia de sus realizaciones concretas, y ver las posibilidades de dicha forma como medio de comunicación o expresión de un pensamiento. Después he estudiado la realización concreta del procedimiento formal en el texto, teniendo en cuenta ahora el contenido conceptual, semántico, de las fórmulas. Por último, he comparado mi interpretación apriorística con la realidad textual.

Naturalmente las interpretaciones y el método son muy

discutibles, especialmente en la tercera parte. En cierto modo lo importante puede ser plantear unos problemas.

Por razones prácticas he utilizado en algunos casos una terminología particular, para uso exclusivo de este libro.

He incluido, casi siempre en notas, referencias a la realidad no literaria. Esto ha sido con el fin de encuadrar la obra, o determinados fenómenos lingüísticos, en un contexto histórico respecto al cual pueden tener sentido o justificación.

Creo también que el estudio de la realidad debe dar un significado más amplio y preciso a fenómenos puramente literarios o lingüísticos, ya que unos y otros son reflejo y nacen de la realidad general, de la forma en que ordena e interpreta esa realidad un individuo. Entre estos dos polos se establece una relación dialéctica.

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EL DÍA 31 DE JULIO DE 1971,
EN TORDESILLAS, ORGANIZACION
GRÁFICA, SIERRA DE
MONCHIQUE, 25.
MADRID-18

PERSILES

		Ptas.
1.	Camilo José Cela: *Mesa revuelta.* (Agotado.)	
2.	Américo Castro: *Hacia Cervantes.* (3.ª ed.)	150
3.	Francisco Garfias: *Juan Ramón Jiménez.* (Agotado.)	
4.	Claudio Sánchez-Albornoz: *De ayer y de hoy*	100
5.	Ramón Pérez de Ayala: *Principios y finales de la novela*	100
6.	Juan Luis Alborg: *Hora actual de la novela española.* Volumen 1. (2.ª ed.) (Agotado.)	
7.	Azorín: *Sin perder los estribos.* (Agotado.)	
8.	Segundo Serrano Poncela: *El secreto de Melibea.*	100
9.	L. Rodríguez Alcalde: *Hora actual de la novela en el mundo.* (Agotado.)	
10.	José Bergamín: *Fronteras infernales de la poesía.*	100
11.	José María Souvirón: *Compromiso y deserción* ...	100
12.	Armando F. Zubizarreta: *Unamuno en su «nivola».* (Agotado.)	
13.	Ricardo Gullón: *Galdós, novelista moderno.* (Agotado.)	
14.	Francisco Ayala: *Experiencia e invención*	100
15.	Américo Castro: *La peculiaridad lingüística rioplatense.* (Agotado.)	
16.	Enrique Anderson Imbert: *Crítica interna.* (Agotado.)	
17.	Ramón de Garciasol: *Lección de Rubén Darío.* (Agotado.)	

Ptas.

18. Américo Castro: *De la edad conflictiva, I. (El drama de la honra en España y en su literatura.)* (2.ª ed.) 125
19. Guillermo de Torre: *El fiel de la balanza.*
20. F. García Pavón: *El teatro social en España* 100
21. Juan Luis Alborg: *Hora actual de la novela española.* Volumen II. (2.ª ed.) 175
22. Xavier Abril: *César Vallejo o la teoría poética* ... 100
23. Dictino Alvarez: *Cartas de Rubén Darío* 100
24. Gaspar Gómez de la Serna: *Ramón, obra y vida.* 125
25. Otto F. Bollnow: *Rilke, poeta del hombre* 175
26. Manuel García Blanco: *En torno a Unamuno* 225
27. Rafael Ferreres: *Los límites del Modernismo* 100
28. Karl Vossler: *Leciones sobre Tirso de Molina* 75
29. Varios autores: *Dante en su centenario* 125
30. Melchor Fernández Almagro: *Vida y literatura de Valle Inclán* 140
31. Edward C. Riley: *Teoría de la novela de Cervantes.* 150
32. Jaime Ferreiro Alemparte: *España en Rilke* 225
33. Alonso Zamora Vicente: *Lengua, literatura, intimidad* 100
34. Sebastián de la Nuez y J. Schraïbman: *Cartas del archivo de Galdós* 150
35. Azorín: *Crítica de años cercanos* 100
36. Charles V. Aubrun: *La comedia española (1600-1680).* 150
37. Marcel Bataillon: *Pícaros y picaresca: «La pícara Justina»* 150
38. José Corrales Egea: *Baroja y Francia* 200
39. Edith Helman: *Jovellanos y Goya* 150
40. Georges Demerson: *Meléndez Valdés* (2 tomos).
41. José María Castellet: *Iniciación a la poesía de Salvador Espriu.* (Premio Taurus de Ensayo, 1970.) ... 160
42. Georges Bataille: *La literatura y el mal* 150
43. Domingo Ynduráin: *Análisis formal de la poesía de Espronceda.*
44. R. M. Albèrés: *Metamorfosis de la novela.*
45. Fernando Morán: *Novela y semidesarrollo.*
46. Walter Benjamín: *Iluminaciones.*

Domingo Ynduráin ha montado su análisis de la poesía de Espronceda sobre cuatro niveles. En el primero establece una pura descripción de los fenómenos lingüísticos expresada en recuentos y porcentajes y, en consecuencia, vacíos de todo contenido semántico. En el segundo ensaya la interpretación de los fenómenos ya descritos y busca el posible sentido de las relaciones cuantitativas entre ellos. En el tercero, y basándose en la forma y frecuencia, lleva a cabo una teorización general sobre las formas descritas y los esquemas a que éstas pueden ser reducidas, para obtener el valor significativo de formas, esquemas y frecuencias en cuanto tales, yendo a confrontar después los resultados así obtenidos con el contenido léxico de las palabras que los forman. Llegados a este punto el autor busca un cuarto nivel en el que inserta la realidad textual dentro de la sociedad en la que se crea y que la recibe: el contenido semántico obtenido aquí y la carga ideológica explícita se estructura con el contenido semántico deducido de las formas y frecuencias estudiadas en los tres primeros apartados. Este ejercicio, insólito en nuestra crítica literaria, trata, en definitiva, de superar la supuesta inocencia de los análisis formalistas o estructuralistas en el intento de lograr un contenido semántico e ideológico de las formas y las estructuras.

taurus